

Tu Desarrollo:

Creciendo como Líder



3.2

INTRODUCCION

- Hemos descubierto que el paradigma de líder-siervo es el fundamento del liderazgo cristiano.
- *Servir* no es lo opuesto a *liderar*, sino más bien el camino por el cual debemos liderar. En vez de posición o poder, podemos ayudar a otros a alcanzar el propósito de Dios sirviéndoles.
- En este capítulo queremos considerar las implicaciones de esto para el líder-siervo. Discutiremos algunas actitudes y disciplinas que debe desarrollar el líder y algunas de las trampas potenciales que debe evitar.


DEFINIENDO LIDERAZGO

Teniendo Influencia


- Con el fin de mantener la perspectiva correcta y no redefinir liderazgo desde el punto de vista del mundo, necesitamos recordar que el líder cristiano debe ser un líder-siervo.
- “Todo comienza y termina con el liderazgo”, es con esta frase que John Maxwell definió la importancia del liderazgo. Aunque existen muchas definiciones de liderazgo, cada una con su énfasis, el liderazgo quizás se puede describir mejor como alguien que tiene influencia (un concepto ampliamente utilizado por otros; pero generalmente atribuido a Maxwell).
- Todos somos influenciados por los demás, así como también influenciamos a otros en distinto grado (lo que puede ser una influencia positiva o negativa). El nivel de influencia está afectado, entre otras cosas, por nuestra madurez, nuestros dones y nuestra esfera de ministerio (o rol).
- Como vimos en el último capítulo, el liderazgo no es tanto el tener un título o una posición, sino que más bien servir a otros. El liderazgo basado en poder trata de alcanzar su posición por coerción, mientras que el liderazgo de siervo lo hace a través del ejemplo y el servicio.
- El antiguo proverbio que dice: “Aquel que piensa que está guiando, y no tienen quién lo siga, está sólo dando un paseo”. Este proverbio ilustra la necesidad de liderazgo y provee una definición fundamental: sin influenciar positivamente a otros, solamente estamos ocupando una posición.

¿Nacido o Desarrollado?

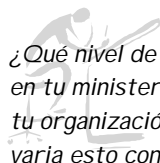
- Muchos han supuesto que el liderazgo es algo que uno tiene o no tiene, algo con lo que algunos han nacido y otros no.
- Aunque es cierto que algunas personas, debido a su personalidad fuerte, sus dones o roles en la vida parecieran ser “líderes” más naturales, esta impresión está basada en una mala definición, al creer que liderazgo está solamente basado en posición y poder.
- Sin embargo, al utilizar como modelo el liderazgo por servidumbre, queda claro que aunque el líder “natural” o “nacido” puede emerger antes en los lugares de influencia, para permanecer efectivo en el liderazgo se deben desarrollar ciertas características en nuestra vida durante un tiempo prolongado.

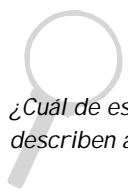


¿Qué piensas de la definición de que el liderazgo es la habilidad de influenciar? Discute tu perspectiva.



¿Piensas que los líderes nacen o se hacen? Explícalo.

 ¿Qué nivel de influencia tienes en tu ministerio, tu trabajo o tu organización? Evalúa como varía esto con respecto a las diferentes personas con las que te relacionas.

 ¿Cuál de estos niveles te describen a ti?

- Es por ello que es posible que cada persona crezca en influencia, en su liderazgo, si así lo desea. Como vimos en el capítulo anterior, esto no significa que todos alcanzaremos el mismo nivel de influencia, ya que Dios tiene llamados y propósitos diferentes para cada uno. Nuestra responsabilidad es servir allí donde hemos sido llamados y donde hemos sido ubicados, sin esforzarse en la carne para obtener *esferas* o *niveles* mayores de influencia.
- Luego, aunque pareciera que algunas personas son líderes *naturales*, muy a menudo es debido a que han hecho el esfuerzo de aprender y adquirir tanto habilidades como actitudes con las que han ganado influencia. Aquellos que empiezan con ventajas y posiciones, así como aquellos que no las tienen, pueden llegar a ser líderes verdaderos (*influenciadores*) si hacen el esfuerzo de crecer en su habilidad de servir a los demás.
- Algunas personas han nacido con algunas cualidades de liderazgo y luego, han edificado sobre buenos modelos de liderazgo y entrenamiento para líderes. Por otro lado, algunos tienen pocos de estos dones naturales u oportunidades de hacer crecer sus habilidades de liderazgo; pero tienen el deseo y la autodisciplina para llegar a ser líderes. En cualquiera de estos casos, nunca es tarde para aprender y crecer en los atributos requeridos para llegar a ser un influenciador de los demás. Mientras que la habilidad natural y las oportunidades pueden determinar el punto de partida de nuestro trayecto de liderazgo, no determinan nuestro nivel final alcanzado.
- Por ello, sin importar donde nos encontremos en términos de liderazgo, siendo modelados, entrenados y teniendo autodisciplina podemos incrementar nuestro nivel de influencia actual.

Niveles de Influencia

- Sin importar su posición, es obvio que no todos tienen el mismo nivel de influencia. El nivel de nuestra influencia varía según nuestros variados contactos con los que nos relacionamos. Pero el nivel de influencia no es nunca estático o inmutable; siempre posee el potencial de aumentar o disminuir.
- Maxwell describe varios niveles de influencia y de cómo se obtiene esta influencia. El ve como el primer nivel o el más bajo, aquella influencia por posición o derecho. En este caso, las personas siguen al líder por obligación; pero no existe mucha lealtad ni relaciones.
- Un nivel más alto de influencia es aquel alcanzado a través de relaciones. Esto ocurre cuando las personas comienzan a seguir a un líder porque tienen una afinidad con él o les agrada el líder como persona.
- Esto lleva al nivel de influencia siguiente donde las personas comienzan a seguir al líder debido a lo que han sido capaces de hacer por la organización (institución). Ellos ven el beneficio para la organización que se obtiene por este líder y es esto lo que los motiva a ser influenciados por él.
- Una etapa más alta es cuando el líder comienza a ayudarles a crecer personalmente. Este estado reproductivo es poderoso en lograr que las personas comiencen a seguirle, ya que han sido ayudados personalmente. Maxwell ve como el nivel más alto de influencia al respeto, esto ocurre cuando las personas comienzan a seguirle debido a lo que el líder representa para ellos; él ha cosechado el derecho a influenciarles a través de su persona misma.
- Progresar a niveles superiores de influencia requiere de tiempo y un nivel alto de entrega. También se requiere de crecimiento en lo que significa ser líder. Mientras el líder progresa a niveles mayores de influencia debe tener cuidado de no dejar de lado los niveles básicos, ya que estos siguen siendo importantes.
- Finalmente, es importante darse cuenta que no nos relacionamos con todos de la misma forma y no tenemos el mismo nivel de influencia con todos en

nuestra vida, organización o ministerio. Un líder debe comprender esto. Una vez alcanzado un nivel de influencia en un área, no debe suponer que tendrá el mismo nivel dentro de otras.

Liderazgo Espiritual

- Liderazgo o ser una persona de influencia implica un movimiento o dirección, tomar personas de donde se encuentran y llevarlas a lo que pueden llegar a ser. Blackaby describe al liderazgo espiritual como el movilizar a las personas hacia la “agenda de Dios”.
- Es tener una comprensión de donde se encuentran las personas, cuál es el corazón de Dios y luego ayudar a llevar a estas personas más cerca de sus deseos. La forma más efectiva de hacer esto es a través del liderazgo de servidumbre, no por poder o manipulación.
- Como lo mencionamos en el capítulo anterior, esto requiere el ser guiado por el Espíritu Santo y tener las actitudes correctas hacia los demás, valorándoles como miembros del Cuerpo de Cristo.
- A este respecto, nuestra definición de liderazgo va más allá que simplemente el ser un buen gerente. Aunque un buen liderazgo requiere de un buen gerente, estas dos cosas no son idénticas. Esta administración se puede describir como el proceso de asegurarse que los programas y objetivos sean alcanzados, mientras que el liderazgo tiene que ver con repartir una visión y motivar a las personas. La necesidad actual es de buenos líderes y no sólo buenos gerentes, ya que mucha personas quieren ser guiadas y no simplemente administradas.

PREPARACION DEL LIDER

Desarrollo Necesario

- Si el liderazgo o la influencia es algo que puede ser desarrollado y no solamente habilidades o atributos con los que se nace, entonces para crecer como líder debemos crecer primero como persona. Maxwell dice: “si somos ilusos, vamos a querer conquistar el mundo; pero si somos sabios, vamos a querer conquistarnos a nosotros mismos”.
- Aquellos que influyen a otros por períodos largos de tiempo, también han pasado mucho tiempo preparándose a si mismos espiritual y mentalmente. Aunque puede ser que no lo veamos, su influencia no ha sido casualidad. Aunque nos puede ser *dada* una posición, debemos aprender a *cosechar* influencia. Y para lograr esto debemos continuar creciendo.
- Las disciplinas espirituales discutidas en el capítulo 2.1 son fundamentales para la preparación como líder. Para guiar a otros, el líder debe estar primero bajo la guía de Dios. Otra clave en el desarrollo de una persona que desea ser líder con autenticidad y apertura, es permitir a Dios tomar sus propias experiencias y utilizarlas para el Reino.
- Estas experiencias componen *el mensaje de vida* (ver capítulo 1.3) de un líder y nos provee el contexto desde el cual podemos influenciar a otros. Para que esta experiencia de vida pueda ser de beneficio para los demás, necesitamos entender y trabajar en nuestras propias cosas, tales como: vida familiar, crisis, problemas, faltas y contrariedades. Reflexionar en oración respecto a lo que Dios nos ha enseñado y como él nos ha dado forma con nuestras experiencias muy particulares que hemos vivido, es algo esencial para que Dios lo pueda utilizar para su gloria. Realizar el *plan temporal* (capítulo 1.3) será de ayuda en este proceso.
- En la medida que crecemos en nuestro nivel de influencia, nos desarrollamos en etapas de madurez. Robert Clinton describe las etapas del crecimiento y desarrollo de un líder comenzando con nuestra forma de enfrentar la realidad de nuestro trasfondo familiar, con un enfoque en el crecimiento y desarrollo de nuestras características interiores.

¿Qué pasos has dado para desarrollarte a ti mismo? Reflexionando sobre las dos últimas secciones de este manual, ¿En cuáles áreas has tenido el menor crecimiento? ¿Y el mayor?

¿Qué pasos has dado para llegar a ser un estudiante de por vida?


- La etapa de crecimiento siguiente ocurre al comienzo de nuestro ministerio y luego va a una madurez mayor cuando Dios comienza a trabajar *a través nuestro* y no solamente *en nosotros*. Al madurar, las experiencia del ministerio y la vida personal comienzan a combinarse y producen un máximo de efectividad cuando comenzamos a ver a los demás edificando sobre nuestros esfuerzos.
- Esto demanda del líder un compromiso a seguir creciendo y transformándose. Como discutimos en el capítulo 2.1, el aprendizaje de por vida es un requisito para todo los creyentes y es particularmente relevante para aquellos que pueden influenciar a otros, ya que como hemos visto, influenciar significa primeramente ser un ejemplo.
- Para llegar a ser un líder maduro se requiere la disciplina de seguir aprendiendo, tanto formal como informalmente. Así como otros en otras profesiones deben seguir leyendo para crecer, así también lo debe hacer el líder cristiano si desea ser una influencia en el Reino.
- Billy Graham es sin duda uno de los líderes espirituales más grandes del siglo pasado. Pero al preguntarle que habría hecho diferente si pudiese empezar de nuevo, él dice: “una cosa: hablar menos y estudiar más”.

CUALIDADES DEL LIDERAZGO

- Un hecho entristecedor es saber que la mayoría de los líderes que caen, lo hacen por motivos internos y no factores externos.
- El primer requisito del liderazgo es entonces ser capaz de guiarse a si mismo, la primera responsabilidad de un líder es su disciplina y crecimiento personal. Nosotros como líderes debemos aprender a gobernarnos a nosotros mismos.
- Pablo, quizás el líder más grande de la primera iglesia, describe a sus pupilos las cualidades necesarias para ser un líder espiritual (1 Ti. 3:2-7). A la punta de su lista está el vivir una vida irreprochable, moralmente puro y de sano juicio. Oswald Sanders (*Liderazgo Espiritual*, 1967, título original: *Spiritual Leadership*): un líder espiritual del último siglo debe tener además otras cualidades, tales como: sentido del humor, paciencia, amabilidad, tacto, poder para inspirar, algunas habilidades administrativas, ser capaz de escuchar y capaz mantener los contactos.
- Con esta visión general, discutiremos con más detalle sólo algunos atributos claves que, alguien con influencia, debe desarrollar para alcanzar su potencial máximo.

Pureza de Vida

- Vivir una vida irreprochable es un requisito para ser un líder efectivo. Tener muchos talentos y dones no compensará los déficits morales del líder. Ser irreprochable, fue algo central en la vida de Daniel (Dn. 1:8) en el Antiguo Testamento, también para Timoteo (entre otros) en el Nuevo Testamento (2 Ti. 2:19-21). Esto lo discutimos en detalle en el capítulo 2.1, al ver las trampas potenciales de un líder.
- Pureza de vida depende de las desiciones, ya que no todas las desiciones son claramente buenas o malas. Ser capaz de discernir entre temas morales difíciles requiere de madurez e integridad.
- Ahora, ¿cómo tomamos las desiciones si el resultado es desconocido y el tema no está moralmente claro como bueno o malo? A pesar que no existen respuestas fáciles, las Escrituras otorgan varios principios que son de ayuda para determinar si una actividad es correcta o errónea, beneficiosa o dañina.
- En 1 Co. 6:12 vemos que todo es *permitido*; pero que la pregunta clave es si es *beneficioso*. Para tomar la decisión correcta cuando el asunto no está moralmente claro, hay que preguntarse si la actividad en cuestión es *beneficiosa* o sólo *permitida*.


Revisa algunas de las decisiones que has tomado o que debes tomar a la luz de algunos de los principios bíblicos descritos aquí.

- Adicionalmente, aunque sea permitida, puede ser algo que tiene el potencial de producir adicción o de tomar el control (1 Co. 6:12). Debemos preguntarnos si esa actividad puede potencialmente ganar gobierno sobre nuestra vida.
- Un líder debe también determinar si la actividad en cuestión puede causar tropiezo para la fe de una persona más débil. Aunque podamos tener la libertad de involucrarnos en esa actividad, ¿amamos a los demás lo suficiente para apartarnos de ella, evitando incluso la apariencia de algo malo? (1 Co. 8:12-13).
- Por último, otro principio es determinar si la actividad en cuestión va a glorificar a Dios. Aunque esto puede ser difícil de determinar en la mayoría de las actividades mundanas, la actividad no debe traer ni la más mínima deshonra a Dios y sus propósitos (1 Co. 10:31).

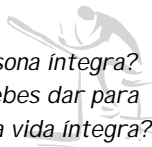
Integridad

- Integridad se relaciona con quienes somos y no lo que hacemos. Es el lugar de partida de todas nuestras decisiones y acciones. Es la consistencia de nuestras motivaciones y pensamientos interiores con nuestras acciones y palabras. La integridad tiene que ver con el líder siendo moralmente consistente, tanto pública como privadamente.
- Los líderes guían por el ejemplo y no sólo por las palabras. Finalmente, el liderazgo más bien *ser* que *hacer*.
- La integridad se forma durante el desarrollo de las etapas de nuestra vida, a menudo en la anonimidad de la oscuridad, cuando nadie nos ve. Pero lo que se desarrolla en las sombras de la anonimidad, se prueba en la luz pública donde los vallas son altas.
- Externamente puede que parezca que el líder tiene una gran libertad de hacer lo que quisiera; pero en realidad debe tener estándares aún más altos que aquellos a los cuales influencia y esto limita a menudo sus libertades. Al aumentar nuestra influencia, disminuyen nuestros derechos y aumentan nuestras responsabilidades.
- Aunque no tengamos más las mismas libertades que los demás, nuestras responsabilidades pueden aumentar. Los líderes a menudo deben entregar virtualmente cada uno de sus derechos (1 Co. 4:9; 6:12; 8:12-13; 9:15-18) y muy pocas de sus responsabilidades.
- *Integridad* se diferencia de *imagen* en que la integridad permanece igual sin importar con quién estemos. La imagen se preocupa más de si la decisión nos beneficiará y no se preocupa tanto del cómo afectará a los demás; es más bien obtener puntos, en vez de reconocer las contribuciones que los demás han hecho para nuestro éxito.
- Sin embargo, la integridad produce una gran influencia y confianza de los demás, una buena reputación y no sólo una mejor imagen. El fundamento del liderazgo de siervo es integridad y no imagen.


Enfoque

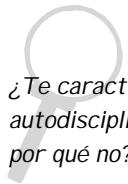
- Tener talentos y habilidades no es suficiente para que un líder alcance su potencial máximo. Aún el tener dones espirituales y un llamado, en si mismos, no asegura que el líder completará la carrera de su vida con integridad. Es nuestra disciplina de permanecer enfocados y dando en el blanco lo que determinará nuestra efectividad.
- Permanecer enfocados en más que sólo no ser flojos o inactivos, cuyos resultados son obvios. Permanecer enfocados implica que nuestros esfuerzos deben estar dirigidos hacia la meta correcta, contrariamente a estar trabajando duramente hacia *cualquier* meta.
- Otro enemigo muy común que impide permanecer enfocado es cuando el líder

¿Eres una persona íntegra?
¿Qué pasos debes dar para vivir mejor una vida íntegra?



¿Cuál es tu enfoque como líder?





¿Te caracterizas por ser autodisciplinado? ¿Por qué sí, o por qué no?

trata de hacer o hace un poco de todo. Aunque este es un error muy común durante el desarrollo de las etapas de nuestra vida y del ministerio. Si esto continúa cuando maduramos, no lograremos nunca cumplir los propósitos que Dios tiene para nosotros como líderes.

Autodisciplina

- La autodisciplina comienza con las disciplinas espirituales. Sin un enfoque espiritual nuestra disciplina llegará solamente a ser algo legalista que no produce vida en nosotros ni en los demás.
- Así como con otras cualidades, la autodisciplina depende del líder. Por naturaleza algunos líderes son más disciplinados que otros; pero sin importar nuestras tendencias naturales, todo aquel que desea liderar en forma efectiva debe aprender el arte de gobernarse a sí mismo.
- Además de gobernar nuestra propia vida espiritual, emocional y física, como líderes debemos aprender a establecer prioridades, manejar nuestros compromisos y evaluar nuestras actividades.
- Otras ayudas prácticas incluyen poner prioridades a nuestros compromisos, realizar proyectos uno a la vez, así como comprender nuestro tipo de personalidad y trabajar de acuerdo con nuestro estilo natural (ver capítulo 1.1.).
- No existen sistemas universales que funcionan para cada persona, el líder debe experimentar y establecer la forma de organizar su vida. Si esta es un área de tu vida donde tienes problemas, existen muchos libros prácticos muy buenos que te podrán ayudar en el manejo personal y del tiempo.

Aceptando Responsabilidades

- Aunque el aceptar responsabilidades pueda parecer suficientemente obvio para ser mencionado, la realidad es que algunos líderes tienen tantas dificultades con aceptar responsabilidades como aquellos a los que guían. Sin embargo, a menudo debido a su rol o posición, ellos pueden evitar su responsabilidad pasándosela a otros.
- El líder siervo efectivo es uno capaz de aceptar sus responsabilidades respecto a quién es y de lo que hace. Esto incluye aceptar la responsabilidad de lo que ha recibido: dones y llamado.
- Con la perspectiva correcta de los demás (como miembros del cuerpo) y un juicio sobrio de sí mismo un líder siervo es también responsable frente a otros. Aceptar responsabilidades incluye valorar a los demás lo suficiente para tener la integridad y humildad de admitir fallas y errores de cálculo.
- Se ha dicho que la gente exitosa está dispuesta a hacer cosas que los que no tienen éxito no están dispuestos a realizar. Aquellos que son efectivos, aprenden a estar motivados por el Espíritu Santo y la fortaleza de carácter y no por sus emociones. Haciendo lo que debemos hacer, no lo que nos gustaría hacer, es lo que produce crecimiento y éxito en nosotros y los demás.

LIDERAZGO Y VISION

Visión o Sueños

- Ser un *visionario* no es lo mismo que ser una *persona con visión*. Un visionario tiene muchos sueños; pero rara vez los convierte en realidad; mientras que una persona con visión, no sólo tiene sueños, sino que sabe también como convertirlos en realidad.
- Para ser efectivo un líder debe progresar desde ser sólo un *visionario* a llegar a ser una *persona con visión*. La fuente de la visión de un líder espiritual no



Discute la diferencia entre ser un visionario y una persona con visión. ¿Están tus visiones basadas en la visión de Dios?

está en sí mismo sino que es una revelación divina. Es más que sólo una buena idea, debe ser inspirada por Dios.

- Por ello es crucial para el líder aprender a distinguir de donde vienen nuestros recursos y fuerzas. Finalmente debe saber que Dios es el origen de su sueño o visión.

La Visión de Dios

- Tener un sueño es fundamental para ser una persona con influencia, ya que es esto lo que los demás buscan en nosotros (“Donde no hay visión...” Pr. 29:18). Los líderes que no han aprendido las prioridades de Dios escuchándole, pueden motivar erróneamente a otros a sacrificarse y trabajar para *su propia* visión en vez de para los propósitos de Dios.
- Dios tiene un plan y un propósito, él nos ha llamado a unirnos a él en esta misión (ver capítulo 4.2). El llamado de Dios es para aquellos que desean desarrollar y equipar a otros para cumplir sus propósitos. Debemos evaluar nuestra visión de acuerdo con la voluntad y dirección de Dios (ver capítulo 2.3) y aprender a comunicar efectivamente esto a aquellos que influenciamos (discutido en más detalle en el capítulo 3.3).
- Para que otros se comprometan con la visión y se sacrifiquen por ella, necesitamos tener integridad y un nivel de influencia mayor que el que se puede alcanzar por simple posición o poder.

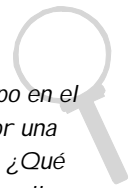
Visión Equivocada

- Así como discutimos la necesidad de diferenciar entre la voz de Dios y la nuestra (capítulo 2.3), así también debemos ser capaces de distinguir entre la visión de Dios y lo que es sólo un sueño o una idea.
- El hecho que el desafío se presente a sí mismo en forma de una *puerta abierta*, no necesariamente significa que esto es una visión de Dios (capítulo 2.3). Debemos evaluar si es sólo un deseo o ambiciones personales lo que está motivando esta visión.
- Aunque los líderes están llamados a servir a los demás, la visión no debe estar basada solamente en las necesidades visibles de los demás. Puede ser engañoso el determinar las metas y la dirección basado completamente en criterios del mercado. El líder debe ser capaz de distinguir las necesidades reales de aquellos a los que sirve.
- Aún la disposición de recursos no puede ser tomada siempre como una indicación clara de la dirección a seguir. Tener los recursos no significa necesariamente que debemos tomar ese curso de acción, así como tampoco el *no* tener los recursos suficientes significa necesariamente que no sea el camino que Dios tiene.
- Como líderes necesitamos de visiones originadas en Dios (Is. 55:8-9). Particularmente en la medida que crecemos en influencia, debemos tener cuidado de no abusar de la confianza de las personas y guiarlas a visiones equivocadas o quizás motivadas en lo personal. Como líderes debemos ser cuidadosos al pedirle a los demás sacrificio y trabajo, ya que solamente se deben utilizar los recursos del Cuerpo de Cristo en propósitos divinos.

LIDERAZGO Y PRIORIDADES

Manejando las Prioridades

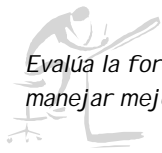
- Aprender a manejar las prioridades es otra de las claves del liderazgo efectivo.
- El primer paso para ordenar nuestras prioridades es pasar tiempo con Dios y comprender sus propósitos para nuestra vida, ya que sin propósitos claros no



Recuerda el tiempo en el cual te guiaste por una visión equivocada. ¿Qué aprendistes de aquella experiencia?



Reevalúa las prioridades que tienes actualmente en tu vida. Discute esto con tu mentor.



Evalúa la forma en que puedes manejar mejor tu tiempo.

existen criterios para determinar nuestras prioridades.

- Como lo discutimos en el capítulo 2.1, el líder debe priorizar sus compromisos de modo de tener tiempo para practicar las disciplinas espirituales. Es importante pasar tiempo con la familia y mantener los márgenes en la vida, de modo de mantener la salud mental, emocional y física.
- Los líderes efectivos no permiten que las demandas de la vida y las presiones cotidianas tomen el control de su planificación o sus prioridades. Ellos toman la iniciativa y planifican por adelantado de modo de no estar simplemente reaccionando frente a lo urgente.

Prioridad y Tiempo

- Determinar las prioridades tiene que ver con el tiempo disponible. Priorizar nuestro tiempo es quizás el desafío más grande.
- Las cosas que hacen perder el tiempo son muy variadas. Conversaciones ociosas pueden llevar a grandes pérdidas de tiempo (no me refiero a conversaciones con significado que llevan a edificar relaciones), también la falta de organización de nuestros datos y nuestros compromisos. El líder debe poner cuidado frente a nuevas formas de los medios (internet) y otras tecnologías que pueden robar mucho tiempo, especialmente antes que aprendamos a manejar esas nuevas tecnologías.
- La clave de ser un líder es ser capaz de tener tres o cuatro prioridades simultáneamente. Esto significa no sólo diferenciar entre lo que es una prioridad, sino que entre la urgencia de la prioridad. Aquellas actividades que poseen ambos, alta prioridad y urgencia, requieren de la mayor prioridad, mientras que aquellas que no son tan importantes y tampoco tan urgentes, deberán tener una prioridad menor o puede que no deban ser realizadas en absoluto.
- Determinar las prioridades es generalmente algo difícil, ya que a veces hay que decidir entre cosas con igual importancia. Siempre existen algunas cosas que deben ser dejadas de lado para alcanzar nuestras metas.
- Las prioridades no son estáticas sino dinámicas, están cambiando continuamente y requiere reevaluación periódica. Determinar la *prioridad máxima* entre las *buenas prioridades* es la diferencia entre efectividad e ineffectividad.

El Principio Pareto; la Regla de 80/20

- Una herramienta que ha sido útil a muchos líderes para reevaluar sus prioridades es el entendimiento del Principio Pareto.
- Este dice que 20% de nuestras prioridades nos otorgan el 80% de nuestra producción, si nos tomamos el tiempo e invertimos nuestra energía, dinero y personal en el 20% superior de las prioridades.
- Pero si invertimos esto y pasamos la mayor parte de nuestro tiempo en aquellas cosas que no dan resultados o con las personas equivocadas, no seremos efectivos.
- Otros ejemplos de este principio incluyen:
 - 20% de nuestro tiempo produce 80% de los resultados.
 - 20% de las personas toman 80% de nuestro tiempo.
 - 20% de nuestros trabajos producen 80% de nuestra satisfacción.
 - 20% de la gente da 80% del dinero.
 - 20% de las personas tomarán el 80% de las decisiones.



Discute el Principio de Pareto y sus ramificaciones en tu liderazgo.

- Aunque esto tiene algo de vedad y puede ser útil, hay que tener cuidado con ello. Nuestras prioridades deben estar determinadas por los propósitos de Dios en nuestra vida. Donde invertimos nuestro tiempo y energía no se puede determinar siempre exactamente por datos empíricos, como pareciera indicar este principio.
- Especialmente cuando nos relacionamos con los demás y estamos invirtiendo nuestro tiempo en desarrollarles, debemos tener cuidado de no violar otros principios relacionales al implementar el Principio Pareto. Como vimos en el capítulo anterior, otros criterios también deben ser tomados en cuenta.
- El Principio Pareto puede ser especialmente útil para evaluar si estamos invirtiendo nuestro tiempo y recursos en lo que hemos determinado como nuestras principales prioridades.

PELIGROS DEL LIDERAZGO

- Como en la sección 2.0, cuando discutimos las posibles trampas (dinero, sexo, poder) para practicar las disciplinas espirituales, también existen varias trampas inherentes o peligros durante el crecimiento en influencia y efectividad del líder en el Reino.
- Aunque existen más peligros que los descritos aquí, estos son los peligros más representativos que el líder debe evitar.

Resistencia al Cambio

- Los líderes siempre tienen que estar dispuestos al cambio personal, porque sólo así pueden ayudar a cambiar a los demás. Si no estamos dispuestos a adaptarnos y a cambiar, las semillas de inflexibilidad se siembran en nuestro ministerio u organización dando como resultado una incapacidad de contener el vino nuevo (ver el capítulo anterior).
- Uno de los trabajos claves de los líderes es preparar a otros a pasar por cambios, al reconocer donde se encuentran y donde quiere Dios que estén. Este proceso requiere de cambios y nosotros como líderes debemos aprender como hacerlo (discutido más profundamente en el capítulo siguiente). Pero antes que podamos ayudar a que otros cambien, debemos estar dispuestos a cambiar nosotros primero.
- Generalmente, las personas son reacias a cambiar y por ello líderes efectivos deben ser un ejemplo de alguien dispuesto al cambio. "Haced como digo y no como hago", nunca ha sido una técnica efectiva de liderazgo. Como líderes debemos aprender a guiar con el ejemplo.

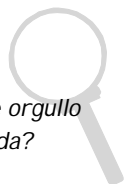
Orgullo y Egoísmo

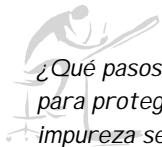
- Orgullo y egoísmo eliminarán nuestra eficiencia como líderes. Orgullo es la señal principal de estar guiando por poder o por fuerzas propias y se opone al liderazgo por servidumbre.
- Orgullo espiritual es quizás una de las trampas más peligrosas, ya que aísla a los líderes de los demás, a menudo de aquellos que pueden llamarle la atención. Al final los líderes pueden estar convencidos que son infalibles.
- El orgullo también lo vuelve intocable, ya que el líder se ve a sí mismo por encima de los demás, en vez de parte del Cuerpo y de ser responsable frente a otros dentro del Cuerpo de Cristo. Existe una sola cabeza en la Iglesia y esta es Cristo, todos los miembros, sin importar su influencia, son hermanos y hermanas iguales.

Pecado Sexual

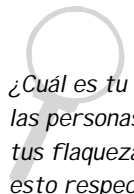
- Esto fue discutido extensivamente en el capítulo 2.2.; pero es importante el mencionarlo de nuevo.

¿Existen áreas de orgullo espiritual en tu vida?





¿Qué pasos prácticos has dado para protegerte a ti mismo de impureza sexual?



¿Cuál es tu reacción frente a las personas que te muestran tus flaquezas? ¿Qué indica esto respecto a la actitud de tu corazón?

- En días donde existen ataques sin precedentes a las bases morales de la mayoría de las sociedades, los líderes espirituales no han permanecido indemnes. La variedad y cantidad de tentaciones a nuestro alrededor han enredado a muchos líderes prometedores. Aún aquellos que no han caído públicamente necesitan andar en humildad, dándose cuenta que no están por encima de las tentaciones.
- Pero el líder no se encuentra desamparado. A través del poder del Espíritu Santo, combinado con algunas disciplinas prácticas la trampa no necesariamente nos atraparé en sus garras. Ya que vivir una vida sin reproches es un desafío, he aquí algunos pasos claves útiles de recordar para los líderes.
- Es importante para los líderes el edificar relaciones de responsabilidad antes de que vengan las tentaciones, ya que si esperamos demasiado para ello, será a menudo muy tarde para resistir las tentaciones morales.
- Los líderes deben reconocer que no son inmunes a estas tentaciones y que necesitan tomar en serio las advertencias de los demás. Un ejercicio útil es considerar regularmente las consecuencias espirituales y prácticas que resultarán de la falta moral para la propia familia.
- Es necesario desarrollar hábitos sanos. Controlar donde vamos y lo que vemos es el punto central en resistir la tentación. Limitar nuestras libertades como líder significa a menudo poner atención especial en evitar incluso lo que tiene la apariencia de malo.
- Si están casados, los líderes necesitan poner atención de no descuidar su relación con su cónyuge y guardar su corazón en todas las otras relaciones con aquellos del sexo opuesto. Los solteros también deben poner cuidado de mantener la pureza de pensamientos y de vida en sus relaciones con el sexo opuesto.
- Los líderes deben reconocer que no están nunca por encima de la tentación en esta área y que requieren tener personas que estén intercediendo regularmente por ellos en esta área.

Exito o Popularidad

- Las personas tienen la tendencia de poner a los líderes en un pedestal. La tentación para los líderes es comenzar a disfrutar esto y a creer lo que los demás dicen acerca de su *grandeza*. Pero los líderes siervos necesitan mantener una estimación propia sobria y apropiada, no permitir ser realzados sobre los ojos de los demás.
- Aunque el fracaso es una prueba difícil, el éxito es una mayor aún. El haber obtenido grandes niveles de influencia presenta a los líderes la tentación de usar y abusar de aquello que no tenían cuando eran simplemente “pastores en el desierto”.
- Podemos evaluar nuestra tendencia al orgullo evaluando como reaccionamos cuando otros son promovidos y reconocidos más de lo que somos nosotros. Después podemos evaluar como reaccionamos cuando otros muestran nuestras debilidades. La prueba de nuestro liderazgo por servidumbre es si queremos guiar a otros como los hizo Cristo en vez de en nuestra propia fuerza, que tiene el énfasis en el poder.

Cinismo o Negativismo

- Es inevitable que los demás nos defrauden mientras les guiamos. Consecuentemente, el líder necesita cuidarse del cinismo que esto puede producir respecto a la vida y a los demás. Defraudamiento repetido por los demás puede llevar a la tendencia a suponer que todos nos van a abandonar, lo que lleva a amargura y negativismo.
- Los líderes tienen una debilidad inherente en esta área, ya que ha menudo

deben centrarse en lo que no está funcionando bien en su ministerio u organización. Esto puede llevarles a tener una visión negativa. Para protegernos contra esto debemos ir regularmente ante el Señor y obtener la perspectiva apropiada para poder guiar a los demás desde una posición de fe y esperanza.

- Finalmente, el cinismo y el negativismo reflejan una falta de confianza en Dios. Envenena no sólo las relaciones, sino que erosiona nuestra esperanza en el potencial futuro de las personas. Puede afectar negativamente la atmósfera de todo nuestro ministerio u organización, es por ello que los líderes deben eliminarlo de sus vidas.

Infalible e Indispensable

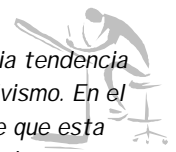
- Sin importar cuantos dones y talentos un líder pueda tener, ningún líder humano está libre de errores; sin importar su llamado, sus éxitos o frutos del ministerio en el pasado.
- A mayor influencia de un líder mayor es la tentación de creer que son indispensables para el Reino de Dios. Mientras que cada uno tiene valor, los líderes deben disciplinarse a sí mismos para mantener una estimación propia adecuada, dándose cuenta que están donde están por la gracia de Dios.
- Teniendo la perspectiva correcta del Reino así como de nuestro rol como siervos, estimaremos a los demás más que a nosotros mismos, teniendo la seguridad para desarrollar a otros para que tomen puestos de influencia en el ministerio o la organización.
- Tener una autoestima apropiada también significa que reconocemos cuando es tiempo de ponerse a un lado de modo que otros puedan tomar la estafeta del liderazgo. Liderazgo verdadero significa tener la seguridad suficiente de pasar el manto a otros.

Depresión

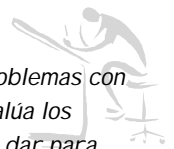
- La depresión es un acompañante común de muchos líderes. Aunque muchos líderes deben luchar contra ella, la victoria sólo tiene lugar si las emociones están bajo el señorío de Cristo.
- La depresión en el ministerio viene a menudo luego de grandes victorias, es por lo que debemos aprender a estar en guardia y anticipar estos cambios emocionales (por ej. Elías después de la victoria en el Monte Carmelo).
- Relacionado con la depresión, está el miedo a fallar que de vez en cuando tiene lugar en nuestras vidas, esto paraliza nuestro avance. Aunque un líder pueda parecer fuerte en público, muchos tienen problemas con sentimientos de querer retirarse y huir. En vez de negar que este sentimiento existe, como líderes debemos enfrentarlo y obtener la perspectiva de Dios sobre la situación, permitiéndole al Señor fortalecernos en tiempos así.
- Así como con muchos de los peligros para el líder, tener un grupo ante el cual nos responsabilizamos, que muestre un cuidado y apoyo incondicional, puede hacer la diferencia entre la derrota y la victoria para el líder. Sin embargo, si la depresión llega a ser un ciclo continuo o llega a convertirse en una depresión clínica, un líder o ministro debe buscar ayuda profesional.

Descuido Espiritual

- A menudo las responsabilidades y las obligaciones del liderazgo causan que el líder descuide su relación con Dios.
- Esto ocurre a menudo en forma sutil, ya que como líderes espirituales pasamos mucho tiempo “trabajando” la palabra de Dios y aplicándola a la vida de los demás; pero no nos tomamos suficiente tiempo con la aplicación personal. Esto



Evalúa tu propia tendencia hacia el negativismo. En el futuro permite que esta advertencia traiga crecimiento en esta área de tu vida y tu liderazgo.



Si has tenido problemas con la depresión. Evalúa los pasos que debes dar para obtener más libertad en esta área. Discute esto con alguien de tu confianza.

Discute con tu mentor cualquier área de flojera espiritual o mental. Establece un plan para rectificar cualquier tendencia al letargo en tu vida.

¿Has hecho todo lo posible para establecer tu vida familiar como una prioridad?
¡Pregúntale a tu cónyuge si está de acuerdo con tu respuesta!

nos separa inevitablemente de la fuente de poder espiritual que necesitamos.

- Debemos tomar pasos prácticos para ser más intencionales en esta disciplina, se requiere regularmente de nuevas formas de mantener fresco este tiempo con Dios. Después de muchos años con las mismas rutinas, a veces cambiar el lugar, el tiempo o el método del tiempo devocional puede ser muy útil.
- Continuar siendo efectivo y capaz de ayudar a los demás a desarrollarse es más dependiente de estas disciplinas espirituales que cualquier otra característica de nuestro liderazgo. Por otro lado, flojera espiritual es el peligro que invalidará más efectivamente nuestra influencia como líder cristiano.

Flojera Intelectual

- Quizás en segundo lugar en sus consecuencias negativas después de la negligencia espiritual, está la flojera mental o intelectual.
- El peligro es real para el líder, es un signo de que ha dejado de crecer, y sin crecimiento personal es imposible ayudar a otros a crecer. Aunque el líder puede ser capaz de funcionar por un tiempo, una negligencia en esta área será evidente para los demás.
- El liderazgo demanda de un pensar profundo y creativo, lo que requiere de alimentación de una variedad de fuentes. Esto implica rodearnos de aquellas personas que nos pueden estimular mentalmente, como también otros medios, tales como libros, cassettes, etc.
- Mientras que nuestra tendencia es rodearnos con aquellos con los cuales estamos de acuerdo, es útil exponerse a nuevas ideas de otros sectores del cristianismo. Esto nos ayuda a definir mejor nuestras propias ideas y convicciones, pero también nos da las apreciaciones de otras corrientes de pensamientos.
- Necesitamos continuar en un patrón de aprendizaje de por vida, incluyendo estudios formales e informales; así como también aprender a reflexionar, para ganar una visión más amplia sobre nuevos eventos en nuestra vida y comprender la sociedad donde vivimos.

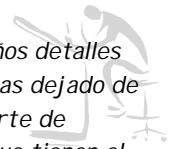
Descuidando el Hogar

- Aquellos que sirven a otros todo el día a menudo dejan de lado el cuidado de la propia familia. Es posible descuidar las cosas en nuestro hogar, que hemos logrado con éxito en las vidas de los demás. La tragedia es que con aquellos con los que tenemos la mayor influencia, por nuestro rol, son aquellos a los que terminamos dándoles sólo las sobras de nosotros mismos.
- El primer paso para asegurarnos que esto no ocurra es establecer un tiempo de calidad en casa como una prioridad. Mantener esto como prioridad será siempre una lucha con los otros compromisos y otras obligaciones que "parecen importantes". La realidad es que al mantener esta prioridad, algunas cosas del ministerio o la oficina no se podrán realizar y tendremos que aceptarlo; ¡es asunto de prioridades!
- Como con todas las otras áreas, desarrollar estos hábitos no es algo que *ocurre* simplemente, debemos ser intencionales. Esto es especialmente difícil durante aquellos tiempos en que las cosas no están funcionando tan bien en casa y cuando es más fácil simplemente esquivar los problemas del hogar. Estos tiempos son en los que debemos mostrar liderazgo de servicio con los que Dios nos ha confiado más cercanamente: nuestra familia.
- El mayor honor es tener el privilegio de educar una nueva generación de líderes dentro de nuestra propia familia. Influenciar a los miembros de nuestra familia para que lleguen a ser lo que pueden ser en el Reino y alcanzar su potencial dado por Dios será la mayor confirmación de nuestra credibilidad.

Descuidando los Detalles

- Los líderes que pueden ver claramente la “imagen grande”, pero no ponen atención a los pequeños detalles del camino, corren el peligro de no alcanzar nunca la meta. Es generalmente el descuido de los detalles, particularmente aquellos relacionados con las relaciones, el que descarrila el progreso.
- Estos detalles pueden incluir algunos aparentemente muy pequeños, asuntos insignificantes de la organización (“¡no archivaste ese documento!”), o asuntos de relaciones no obvias (“yo no creo que ella se haya ofendido..”).
- Esto no significa que los líderes deben necesariamente ser micro-gerentes y hacer todo por sí mismos; pero necesitan desarrollar a aquellos a su alrededor que les puedan ayudar en sus áreas débiles y puntos ciegos.
- Esto también requiere que el líder no evite los conflictos a todo costo, permitir que algunas cosas pequeñas se infecten hará que crezcan y lleguen a ser aplastantes, para ellos y su ministerio.

¿Existen pequeños detalles en tu vida que has dejado de lado para ocuparte de aquellas cosas que tienen el poder de amenazar tu potencial personal y espiritual?



COSTOS DEL LIDERAZGO

Un Precio Elevado

- Mientras cada uno tiene el potencial de crecer en su influencia sobre los demás y llegar a ser líderes siervos en el Cuerpo de Cristo (y en la sociedad), hay un precio a pagar para alcanzar esta influencia mayor. Este precio mayor es el que a menudo otros no quieren pagar.
- Puede significar limitar las libertades propias y mantener estándares que son más altos que los demás, lo que no pareciera ser justo. Pero el hecho es que contra mayor sea la efectividad de la influencia del líder, mayor es el precio que se ha de pagar.
- Ser un líder-siervo también significa estar preparado para compartir con otros, también nuestras propias debilidades y errores, de modo que los demás se puedan identificar con nosotros y les podamos servir. Es este *mensaje de vida* (ver capítulo 1.3) que nos da el derecho a influenciar la vida de otros (2 Co. 4:8-11; Ga. 6:17)

¿Qué opinas de la afirmación siguiente?: “los líderes deben pagar un precio más alto que los demás” ¿Qué derechos piensas que tienes personalmente y que debes abandonar para ser un líder efectivo?



Soledad

- Soledad es otro de los costos del liderazgo. Esta es a menudo la compañera del líder verdadero. Esto no significa que el líder no tiene relaciones importantes; pero siempre hay tiempos y cargas que el líder debe llevar solo.
- Aún Pablo, quizás el cristiano más conocido del primer siglo, estuvo a menudo solo (2 Ti. 1:15). Un gran líder espiritual más reciente, A.W. Tozer escribió: “La mayoría de las almas más grandes del mundo han estado solas.”

— Fatiga

- Otro precio del liderazgo es la fatiga.
- J. Oswald Sanders dijo: “uno se vuelve mediocre si nunca se cansa...”. esto subraya la necesidad del líder de aprender a ir con el Señor para obtener su fuerza para la obra.
- Crítica y rechazo son otros de los costos del liderazgo.
- Quizás no hay mayor dolor que tomar decisiones y ser criticado o rechazado por aquellos que serían los más beneficiados por aquellas decisiones. Esto es algo con lo cual el líder, que desea servir e influenciar a otros, debe aprender a sobrellevar.

Discute con tu mentor el concepto que Dios nos da cada vez menos guías tangibles en la medida que maduramos. ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con ello?

¿Estás dispuesto a pagar el precio necesario para llegar a ser una persona de influencia? Evalúa ante Dios en oración esta respuesta.

¿Qué te ha impactado personalmente en este capítulo? ¿Qué cambios o pasos puedes dar para aplicar lo que has aprendido (uno o dos pasos)?

- En vez de defenderse a si mismo y justificar sus propias acciones, el líder debe llevar su dolor al Señor para no acumular amargura y esparcir su veneno sobre los demás.
- Es más, con un espíritu manso y la actitud correcta, la crítica puede llegar a ser una bendición más que una maldición.

Presión y Confusión Aparente

- Lo que parece ser una paradoja es que a medida que el líder madura y tiene más influencia, la presión y la perplejidad parecieran aumentar en vez de disminuir. J. Oswald escribió al respecto: "Dios trata al líder maduro como a un adulto maduro, dejándole cada vez más actuar según su propio discernimiento espiritual y dándole cada vez menos guías tangibles que al principio."
- Son estas "cada vez menos guías tangibles" lo que parece paradójico. Pero el propósito de Dios es hacernos a su imagen y que trabajemos en colaboración con él. Para esto necesitamos confiar más en lo que El es y no en directrices externas o sentimientos. Dios quiere que tengamos una fe en él que permita alcanzar más para su Reino, aun cuando no pareciera existir ninguna guía tangible.
- Es esta perplejidad aparente lo que hace aumentar la tensión en la vida del líder. Hudson Taylor, el gran misionero en China, escribió: "...ahora en la medida que he avanzado, y Dios me ha usado cada vez más, me siento a menudo como un hombre caminando solo en la niebla y no sé qué hacer."
- Se escribió acerca de Jesús que él fue capaz de enfrentar la cruz "por el gozo que tenía por delante..." Este gozo eras tú y yo. El estuvo dispuesto a soportar la cruz por lo que él iba a ser capaz de alcanzar en nosotros.
- Así nosotros como líderes siervos tenemos el privilegio de unirnos a él en sus sufrimientos y soportar el precio del liderazgo por el gozo de ayudar a otros a alcanzar su potencial máximo y llegar a ser todo lo que pueden ser en y por Cristo.

RESUMEN

- En este capítulo hemos visto que el liderazgo no es algo para lo cual han nacido algunos pocos, sino más bien, que los atributos del liderazgo pueden ser aprendidos y desarrollados. Cada uno puede crecer en su esfera de influencia.
- Como con los cimientos del liderazgo de siervo, hemos discutido las cualidades necesarias a desarrollar para que podamos llegar a ser una persona de influencia. Hemos visto algunos de los peligros potenciales del camino y cómo se pueden evitar.
- Al continuar con el último capítulo de esta sección enfocaremos nuestra atención en algunas de las formas en que podemos empezar a desarrollar a otros, de modo que puedan ser capaces de llegar a ser influenciadores para el Reino. develop others, so that they may also become influencers for the Kingdom.